

FOLKLORE PARA NIÑOS

9/13

Victor Lima, difusor del folklore de América desde hace una veintena de años, procura introducir cantos folklóricos en las escuelas uruguayas. A los efectos, cuenta ya con un plan perfectamente dirigido hacia el logro de sus afanes. "Los Olimareños", prestigioso duo de Treinta y Tres, que se ha hecho muy familiar de los montevideanos, colabora en la puesta en práctica de una idea interesante que presenta algunos aspectos discutibles.

Se llama Víctor Lima, y es salteño. Habla y canta para las escuelas desde hace bastante tiempo. Antes lo hacía sin un criterio de organización, de plan preconcebido, realidad que recién cumple ahora, luego de una recomendación y apoyo del Sr. José Francisco Ramos, quien fuera Director de la Escuela Nº 1 de 2do. Grado de Treinta y Tres. Allí fue donde conoció a José Luis Guerra y Braulio López, "Los Olimareños", dos jóvenes intérpretes que llegaron a Montevideo en 1962, debutando en Radio, Televisión y Discos.

* UNA IDEA FIJA

Lima es un hombre decidido. Se comprueba a poco de entablado el diálogo. "Los temas que integran un plan —que yo entiendo criterioso— para hacer perdurar el folklore con la misma o aún más intensidad que la comprobada en el momento, deben responder al género de la zamba, el carnavalito y bailecito. Y esto, por una cuestión de ritmo". El cronista se extraña. Lima, aclara: "Los niños se sienten a gusto y sin problemas, donde un ritmo fácil marque compases pegadizos, y por lo tanto, accesibles a su entendimiento". El cronista opina que de cualquier manera, hay que procurar la inclusión de temas netamente uruguayos. El momento es más que propicio para hacerlo. Lima entiende que no. Y lo dice así: "No puede ser, porque el cancionero oriental es la expresión del hombre solitario frente a la llanura". "El canto del hombre solitario está pleno de soledades. Es triste, en consecuencia. Y al niño, justamente, no hay que darle tristeza".

Se menciona al "Cielito", "La cifra", Osiris Rodríguez Castillos... Lima se apresura a aclarar: "Me gusta la tarea de Osiris. Es admirable. Y personalmente, me agradan los géneros de nuestro folklore. Pero no los entiendo adaptables a la enseñanza folklórica del niño. Insisto que es una cuestión de ritmo".

El poeta medita. A la pregunta del cronista responde y dice que conoce Argentina, Perú, Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia, Paraguay y Brasil. Por sus caminos ha andado, cantando en sus escuelas, archivando ritmos y recogiendo un bagaje invaluable de experiencias. Durante su estada en Argentina, escribió para Abel Fleury las letras de "Estilo pampeano" y "Milonga del andariego". Después, no lo hizo para otro que no fuera él mismo y la legión de blancas palomas que representan los niños escolares.

* DISCO Y GIRAS

"En julio estará pronto el disco. Y ello, será responsabilidad de la etiqueta "Carumbé". Los encargados de grabar los temas, serán "Los Olimareños". Y los títulos que están preparándose para llevar al disco, son los que respondiendo a la característica de la zamba, el carnavalito, bailecito y canción de cuna, se identifican con las siguientes denominacio-



Victor Lima y "Los Olimareños": folklore para niños

nes: "La del Salto Oriental", "Dulce patria", "El aguaterito", "Madre mía", "Recuerdos del Arapey", "La Olimareña", "Duérmeme mi chango", "Caminito de la escuela", "El árbol de poca rama", "Caminito de la nostalgia", "El changuito se divertía" y "Para dormir al hijo de una lavandera". El disco irá tras de nosotros, porque ya para ese entonces, habremos recorrido buena parte del país, enseñando esos motivos".

Victor Lima opina que la zamba es ya canción nuestra. Su éxito entre nosotros, no puede ser negado, y claro que sí, reconocido. Lima opina que hay que sacarse las pocas vendas que nos quedan para taparnos los ojos. "El concepto de los musicólogos frente al folklore, está identificado con el criterio de arqueólogos, de museístas y archivadores, lo cual significa proclamar el estancamiento del hecho folklórico". El progreso tiene sus normas: hay que buscar nuevos horizontes, nuevos soles... Nuestro reportaje está seguro de hallarse bien rumbado en este sentido. Nosotros creemos que también, pero ello, siempre y cuando procure recordar que al cancionero oriental le hacen falta muchas manos para una buena difusión, y que, justamente, las suyas, pueden y deben hallarse entre ellas.

RODRIGUEZ ROQUE